

Revista Teológica

Publicación Trimestral de Teología y Homilética Luterana

Redactada por la Facultad del Seminario Concordia

Editor: Fr. LANGE

CONTENIDO :

	Página
Alocución para el acto de apertura del año lectivo 1970 en el Seminario Concordia.....	1
El lugar del Servicio Cristiano	7
Estudio Bíblico	11
¿Conoces a alguno?	18
El Coloquio de Marburgo	27
Bosquejos para Sermones	40
¿Sabía Ud....?	48

Publicado por La Junta Misionera de la Iglesia Evangélica Luterana Argentina

Bosquejos para sermones

14º DOMINGO DESPUES DE TRINIDAD

San Juan 15:17-27

“Aun sufriendo el aborrecimiento del mundo, los discípulos de Jesucristo vencerán”

El texto se encuentra en el discurso de Jesús en el aposento alto, la noche en que El fue entregado. Había dado un mandamiento nuevo a sus discípulos: “Que os améis unos a otros; como yo os he amado, que también os améis unos a otros”, (15:12). Inmediatamente antes de volver al tema del amor en nuestro texto, y del aborrecimiento por parte del mundo a causa de El, procede Jesús a decirles: “No me elegistes vosotros a mí, sino que yo os elegí a vosotros, y os he puesto para que vayáis y llevéis fruto, y vuestro fruto permanezca; para que todo lo que pidieréis al Padre en mi nombre, él os lo dé” (15-16). Jesús quedó con la iniciativa en escoger a sus discípulos.

En el texto, el amor se pone como contraste al aborrecimiento. Dios es el opuesto del mundo. Declara Jesús que no se puede esperar más que el aborrecimiento del mundo, porque “no conocen al que me ha enviado” (15-21). Los discípulos —aun la iglesia cristiana— podrán asegurarse que el aborrecimiento del mundo es el aborrecimiento de Jesucristo. El ha sido objeto de esto antes que la iglesia cristiana. El mundo aborrece a los cristianos porque ya no son del mundo, sino elegidos y apartados del mundo mismo.

Por el “mundo” en el texto se entiende todo lo que está en enemistad con Dios, todo lo que actúa contra su voluntad. Este mundo no puede amar con el amor de Jesucristo dado a la iglesia —con el amor que no considera a sí mismo, sino que da todo por el prójimo como reflejo del amor de Cristo. Por eso, hay distinción también entre los verbos “amar” del versículo 17 y 19. El verbo del versículo 19 significa más bien “tener afecciones por” o sea “gustar”. La elección de los discípulos es escogerlos con el sentido también de haberlos rescatado de las manos del mundo, de haberlos salvado.

El mundo actuará en contra del nombre de Jesús: aquí, en contra de El mismo. Aunque no conocen al Padre, no hay pretexto que pueda servirles como excusa de su actuación. Tenían a Jesús presente, y aun viendo lo que El hacía, siguieron con su rechazo.

El remedio por todo este aborrecimiento por parte del mundo será el Espíritu de Dios, quien es nuestro Intercesor constante y quien será testigo de todo lo que Jesús es y era. El, llenando a los discípulos, los hará testigos también a ellos; y hoy —llenando la iglesia de este tiempo— nos hará testigos también a nosotros.

El aborrecimiento que tuvo que sufrir el grupo de cristianos en aquellos primeros tiempos de la iglesia no es ajeno a la iglesia de hoy día — a los discípulos. Aunque sus motivos sean distintos, siendo los de un mundo que confronta una vida totalmente distinta, las razones básicas son las mismas: que los discípulos de Jesucristo están apartados para una misión distinta de esparcir las buenas nuevas por su testimonio, lo cual no deja lugar a que sigan al mundo con todas sus tentaciones.

AUN SUFRIENDO EL ABORRECIMIENTO DEL MUNDO, LOS DISCIPULOS VENCERAN

Introducción

Hay algo a veces sutil e indescriptible que separa al mundo de la iglesia. Este “algo” es lo que Cristo explica en este texto.

- I. Los discípulos de Jesús deben contar con que el mundo los aborrezca.
 - A. El mundo aborrece a Jesucristo, y por El, al Padre.
 - B. El mundo aborrece a los discípulos de Jesucristo, porque ya no son del mundo.
- II. El mundo no puede vencer a los discípulos llenos del Espíritu de Dios.
 - A. El Espíritu llena a los discípulos de Jesucristo con sus medios para testificar de Jesús y hacerlos a ellos testigos.

- B. Por esta obra del Espíritu, el verdadero amor podrá ser manifiesto en los discípulos.

Conclusión: Dios no dejará vencerse por el mundo que lo aborrece.

Quezaltenango, Guatemala

Leonardo E. Stahlke
Mayo de 1970

15º DOMINGO DESPUES DE TRINIDAD

San Mateo 5:43-48

“La providencia imparcial de Dios nos sirve de ejemplo.”

El texto para el domingo pasado enseñó que Dios quería que los discípulos se amaran unos a otros; también enseñó que no podían esperar que el mundo hiciera otra cosa que aborrecer lo que no era de ellos. Hoy, el texto enseña a los discípulos de Cristo a amar aun a sus enemigos, a todos aquellos del mundo de quienes no podrían esperar sino aborrecimiento.

En el texto encontramos a Jesús en su sermón del monte. Había hablado a la multitud respecto de las bienaventuranzas, de su testimonio en influenciar al mundo; también habló con respecto a la ley, la ira, el adulterio y divorcio, de los juramentos. Ahora estaba hablando con respecto al amor hacia los enemigos. Sigue el sermón por otro capítulo todavía, donde se encuentra también la oración del “Padrenuestro”, que expresa el concepto de perdonar a los que ofendan. Para nuestros propósitos homiléticos, es necesario considerar que el texto no es Evangelio, sino Ley. En ese sentido, tenemos que buscar la ayuda para poder acatar la ley que Jesucristo presenta en este y otros textos.

La recompensa del versículo 46 significa el pago. Se usa la misma palabra a veces por premio, con el sentido de algo especial; a veces se usa por el salario que recibe una persona por trabajo rendido. Los publicanos eran especialmente mal considerados por la manera muy injusta de cobrar los impuestos. Además, los publicanos judíos tenían que mantener contacto continuo con los gentiles, lo que hacía a ellos in-

mundos según la ley ceremonial judaica. Recibir la misma recompensa que recibían aun los publicanos se tenía por un insulto, especialmente considerando que hicieron favores injustos a sus amigos. Lo mismo con los saludos: aun los gentiles eran personas que practicaban la cortesía corriente. Lo que Jesús quería decir fue que los cristianos tenían que hacer más que cualquier otra gente. Era el “kilómetro extra” que ellos debían caminar —hacer más de lo que se requería.

Aunque algunos manuscritos antiguos no contienen el versículo 44 en su totalidad, este hecho no debiera molestarnos mayormente.— No cambia para nada el sentido de nuestro texto.

Dios favorecía tanto con sus bendiciones en manera imparcial a la gente mala como a la gente buena. Los discípulos tenían que hacerse imitadores de Dios en su trato con sus enemigos, en el sentido de tratar bien también a los que perseguían y trataban mal. “Sed perfectos”, dijo Cristo, “así como vuestro Padre...” Es interesante que el amor de los discípulos está relacionado en nuestro texto directamente con el amor del Padre hacia la creación: a los justos tanto como a los injustos, a los buenos tanto como a los malos.

LA PROVIDENCIA IMPARCIAL DE DIOS NOS SIRVE DE EJEMPLO

Introducción

- I. El mundo depende de la providencia divina.
 - A. Dios bendice según su voluntad.
 1. Hace salir el sol sobre buenos y malos.
 2. Hace llover sobre justos e injustos.
 - B. El mundo recibe las bendiciones que Dios provee.
 1. Los incrédulos las reciben como su recompensa.
 2. Los cristianos reciben las bendiciones con acción de gracias, sabiendo que provienen de la misericordia de Dios.
- II. La providencia de Dios nos sirve de ejemplo.
 - A. Dios es perfecto en su bendición.
 1. Bendice a toda la creación, que es suya.
 2. Bendice sin pensar en la actitud de los que reciben sus bendiciones.

- B. El trato de Dios es nuestro ejemplo.
1. Nos enseña a amar sin consideración de nosotros mismos.
 2. Nos enseña a testificar de nuestra fe por ser imitadores de Cristo.
 - a. Cristo no esperó que lo recibieran bien.
 - b. Dios nos da los medios de imitar a Cristo en la Palabra y los sacramentos.

Conclusión: Dios nos enseña a caminar según su Ley, nos ayuda con el Evangelio para que sepamos tratar con otros en amor en nuestras relaciones cotidianas —también con los incrédulos.

Quezaltenango, Guatemala

Leonardo E. Stahlke
Mayo de 1970.

16º DOMINGO DESPUES DE TRINIDAD

San Lucas 17:7-10

“Somos siervos inútiles”

El texto se encuentra en medio de los capítulos de parábolas de Jesús, según las relata San Lucas. Entre estas están las parábolas de la gran cena, la oveja perdida, la moneda perdida, el hijo pródigo, el mayordomo infiel, la viuda y el juez injusto y el fariseo y publicano.

En los versículos que forman el marco inmediato del texto, encontramos a Jesús enseñándoles a sus discípulos de nuevo con respecto al perdón. (Si siete veces al día pecare contra ti, y siete veces al día volviere a ti, diciendo: Me arrepiento; perdónale.) Al pedir los discípulos que El les aumentara la fe, Jesús respondió: “Si tuvierais fe como un grano de mostaza, podríais decir a este sicómoro: Desarráigate, y plántate en el mar; y os obedecería.” A los fariseos que se interesaban en saber cuándo vendría el reino de Dios, Jesús les advertía que no sería con anuncios previos, sino que todos tendrían que estar preparados para aquella ocasión. Todos estos capítulos tienen un sentido escatológico en sí, como lo tienen también las parábolas contenidas en ellos. Esto se debe guardar en mente al considerar el texto a la mano.

El concepto de siervo como esclavo no parece ser importante en el texto, sino que la lección está en considerar la relación entre empleado y patrono. Lo que entra aquí es el concepto de servir, especialmente la idea de que el siervo es responsable a su patrono, y servirle es su deber.

Este concepto se relaciona con la fe y también con la vida cristiana: hacer lo que Dios nos manda en nuestra vida no es cosa que debiera hacernos orgullosos: es sólo cumplir con lo mandado — ¡y ni eso podemos hacer! Es el poder de Dios en el evangelio el que puede ayudarnos no solamente a cumplir en parte la ley de Dios, sino por la fe ayudarnos también a hacer más de lo requerido en nuestra relación con los prójimos.

SOMOS SIERVOS INUTILES

Introducción

Trato del patrono con su empleado, hoy aun cuestiones de sindicalismo. Se espera siempre que el empleado hará su deber.

- I. Dios nos da su ley.
 - A. Dios da su ley.
 1. La pone en el corazón de su naturaleza.
 2. La dio al hombre por escrito.
 - B. Dios demanda que su ley no ha de ser quebrantada.
 1. Dios demanda obediencia perfecta.
 2. Esta demanda es segura aun ante la imposibilidad del hombre de cumplirla.
- II. Dios nos ayuda a caminar según su ley.
 - A. Su Espíritu nos guía por Palabra y sacramentos.
 - B. Aun así, hacemos esto en manera imperfecta.
- III. Acatar la ley de Dios aun en sentido imperfecto es únicamente deber nuestro.
 - A. No puede ser base para jactarnos en ningún sentido.
 - B. Es resultado de nuestra fe, no causa de nuestra salvación.

Conclusión: Dios usa la ley para guiarnos según su voluntad, y el evangelio para fortalecernos en poder caminar con El.

17º DOMINGO DESPUES DE TRINIDAD
San Lucas 13:10-17

"El sábado no podía restringir la misericordia de Jesús"

Este texto se encuentra en una parte del Evangelio según San Lucas donde también hay un fuerte tono de escatología: la idea de poder aguardar al Hijo del Hombre cuando menos se piense, y que Jesús es el eje de la vida en el sentido de causar divisiones entre gente que cree en El y la que no quiere creer. Es interesante encontrar el milagro de nuestro texto en medio de textos que hablan de las cosas postreras y de parábolas que tratan de la vida cristiana.

En los primeros versículos del capítulo trece se hace manifiesta la misericordia infinita de Jesús. No se corta la higuera cuando todavía haya alguna esperanza, aunque sea mínima, que dé el fruto esperado. Jesús trata con los suyos así: mientras haya esperanza de una fe viva, su misericordia no se termina.

Se nota en el texto por el rencor de los principales entre los judíos, que ahora empezaron a sentirse aún más molestos que antes por las actividades de Jesús. Trataron de hallar cualquier excusa para criticarle a él —por ejemplo la crítica en cuanto al día de reposo que tenemos en nuestro texto. Ahora que aumentaba la crítica, ya no permitieron que Jesús enseñara en las sinagogas; y esto es el último relato de Jesús enseñando en una sinagoga, de acuerdo con el Evangelio según San Lucas.

Una mujer afectada por un problema muy serio de su columna vertebral pudo enderezarse inmediatamente, después de padecer por dieciocho años. Esto es significativo: que cuando Jesús curaba, no había dudas respecto de la sanidad. El efecto fue inmediato. Jesús quería dejar bien claro que las necesidades físicas —como esta, causada en una persona fiel a su fe judaica— tenían que dominar aun las reglas con respecto al sábado. Si aun los hombres fieles podían atender las necesidades básicas de sus bestias en el día de reposo, mucho más razón había para que Jesús sanara la necesidad de esta mujer. No hubo duda de su moralidad, ni indicio alguno de que su padecimiento hubiera dejado a ella sin fe; se encontraba en la sinagoga para aprender y adorar.

La reacción del pueblo fue interesante como manifestación de la creciente corriente de atracción del hombre común hacia Jesús por su ministración, y como contraste con la actitud de los principales de la iglesia del día. Notable es que ni aun así hubo expresión clara de fe: da la impresión que al pueblo todo esto le pareció muy interesante, nada más.

El poder de sanar fue transmitido por el deseo de Jesús, expresado en sus palabras: "Mujer, eres libre de tu enfermedad." No fue necesario que El pusiera sus manos sobre ella para efectuarlo, aunque El quería manifestar su poder de esta manera.

EL SABADO NO PODIA RESTRINGIR LA MISERICORDIA DE JESUS

Introducción

Jesús estaba en la sinagoga — para El nada extraordinario. Allí podía serles útil a todos los fieles; pero aun así aumentaba la oposición.

- I. Jesús se encontraba un sábado en la sinagoga.
 - A. Fue su costumbre seguir los preceptos judaicos.
 - B. Era natural que se encontrara enseñando.
- II. Jesús tuvo misericordia con la mujer enferma.
 - A. Al verla, la llamó para declararla sana.
 - B. Puso sus manos sobre ella para manifestar su poder.
- III. Jesús manifestó su misericordia en el día de reposo.
 - A. Manifestó que era Señor aun del sábado.
 - B. Manifestó que el amor verdadero no conoce límites legales.
 - C. Manifestó la hipocresía de los líderes de la iglesia.
 - D. Manifestó que el pueblo podía comprender la diferencia entre la hipocresía y el amor verdadero.

Conclusión: Jesús fue el Dios misericordioso durante todo su ministerio y a todos los que necesitaban de El. Es así aun hoy entre nosotros.

Quezaltenango, Guatemala.

Leonardo E. Stahlke
Mayo de 1970.